

La dimensión turística del patrimonio industrial

Profesora emérita de la Universidad de Barcelona (UB), miembro del grupo de investigación Didpatri en esta universidad y codirectora del máster de Gestión Turística del Patrimonio Cultural y Natural, de la EUHT CETT-UB.
[magda.fernandez@ub.edu]

• **ANTONI VILANOVA OMEDAS**

Arquitecto, máster en Restauración e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico, miembro de la Agrupació d'Arquitectes per a la Defensa i la Intervenció en el Patrimoni Arquitectònic (AADIPA), de la Oficina de Paisatge i Urbanisme del Col·legi Oficial d'Arquitectes de Catalunya (COAC) y de la Associació del Museu de la Ciència i de la Tècnica i d'Arqueologia Industrial de Catalunya (AMCTAIC).
[vilanova-moya@coac.cat]

RESUMEN. La puesta en valor del patrimonio industrial durante las últimas tres décadas ha permitido que su uso como producto turístico cultural sea cada vez más frecuente. Su valor cultural reside en que permite aproximarnos a lo que significó, para la sociedad actual postindustrial, el fenómeno de la revolución industrial, tanto desde la óptica económica como tecnológica, social y paisajística. Su uso turístico permite darle otra función, potenciando economías locales, como lo demuestran los sitios industriales declarados patrimonio de la humanidad.

PALABRAS CLAVE: museografías emergentes, patrimonio cultural, ciudades, museografía *all'aperto*.

ABSTRACT. In the last three decades industrial heritage has gradually gained cultural value and therefore more and more industrial areas have been able to turn into products of cultural tourism. Its cultural value resides in the fact that this heritage enables post-industrial society to approach the Industrial Revolution history and its economical, technological, ecological and social implications. This touristic approach might help to boost some local economies, as it has happened to some industrial UNESCO's world heritage sites.

KEYWORDS: industrial tourism, industrial heritage, local development, post-industrial society.

El patrimonio industrial, un patrimonio emergente

El valor patrimonial de los bienes de la industrialización viene dado porque son testimonio de una época que permiten comprender la sociedad industrial de las dos últimas centurias y que ha desembocado en la sociedad postindustrial.

Una característica del patrimonio industrial consiste en ser testimonio de una actividad humana, no de la creatividad de un autor individual, como puede ser el patrimonio artístico. Este rasgo conlleva que gran parte de su valor reside en el testimonio de su implantación, en un territorio de-

terminado, así como en su impacto en la sociedad y en su paisaje.

La historia social y técnica de este patrimonio debe basarse en el descubrimiento de las relaciones existentes entre el medio ambiente y la actividad productiva, la constatación de la importancia del lugar en los determinados emplazamientos industriales, la determinación de las relaciones existentes entre su posición concreta y el conjunto del territorio, el establecimiento de las relaciones sociales en los procesos de producción y la caracterización de las técnicas de producción y la organización de los espacios industriales.

Comentario aparte merece el estudio de los paisajes industriales a través de su interpretación. Como interpretación visual de las relaciones existentes entre los diversos elementos del territorio, la lectura del paisaje facilita la aprehensión, en su globalidad, de los paisajes industriales al tiempo que proporciona unas pautas para su valoración estética e histórica.

El reconocimiento y puesta en valor del patrimonio industrial como parte integrante del patrimonio cultural se refleja en la «Carta de Nizhny Tagil sobre el patrimonio industrial», aprobada por los delegados de la TICCIH (organización mundial encargada del patrimonio industrial) en la asamblea internacional que tuvo lugar en Moscú el 17 de julio del 2003.¹

El patrimonio industrial y el turismo cultural

A lo largo del último tercio del siglo xx la confluencia de diversos factores contribuyó favorablemente a la superación del rechazo social hacia el patrimonio industrial, que hasta entonces había existido, y a la generación de nuevas visiones y actitudes positivas hacia él. En primer lugar, el impacto de las recientes transformaciones urbanísticas, económicas y tecnológicas en las ciudades y en el territorio han propiciado la desaparición de antiguos espacios in-

dustriales y ha dado lugar, por el contrario, a un aumento del aprecio social del patrimonio industrial. En segundo lugar, han emergido nuevos valores en la óptica política, fruto de la relectura de la historia y de la democratización y participación creciente de la sociedad, que restituyen el protagonismo de la historia en amplias capas de la población. En este sentido, el patrimonio industrial constituye un testimonio —y motivo de orgullo— que pone de manifiesto al conjunto de la sociedad los valores de la contribución de los trabajadores de la industria en el progreso humano.

En tercer lugar, la terciarización propia de las economías desarrolladas conlleva la segmentación de los mercados y la diversificación de las ofertas a los consumidores. En el ámbito del turismo y ocio esto significa la búsqueda de nuevas formas de atracción hacia los clientes potenciales, basadas en ofertas específicas dirigidas a segmentos delimitados de población. Finalmente, la década de los ochenta genera un punto de inflexión en el cual la industria deja de percibirse exclusivamente como un agente de destrucción del medio natural y pone de manifiesto su potencial en aras a la obtención de un desarrollo sostenible.²



Museu de les Mines de Cercs (Cataluña). El museo se halla ubicado en una antigua zona industrial, siendo un dinamizador económico y cultural

La salvaguarda de este patrimonio se entiende, también, como un motor de desarrollo económico y social del territorio a partir de las posibilidades que ofrece el turismo industrial y de otras iniciativas complementarias, tanto a escala local como territorial.

¹ «1. *Definición de patrimonio industrial*

»El patrimonio industrial se compone de los restos de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Estos restos consisten en edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación [...].

»7. *Presentación e interpretación*

»I. El interés y el afecto público por el patrimonio industrial y la apreciación de sus valores son las formas más seguras de conservarlo. Las autoridades públicas deben explicar activamente el significado y el valor de los sitios industriales mediante publicaciones, exposiciones, televisión, Internet y otros medios, proporcionando acceso sostenible a sitios importantes y promoviendo el turismo en áreas industriales.

»II. Los museos especializados en técnica e industria y los sitios industriales conservados son dos medios importantes de proteger e interpretar el patrimonio industrial.

»III. Las rutas regionales e internacionales del patrimonio industrial pueden remarcar la continua transferencia de tecnología industrial y el movimiento de personas a gran escala que puede causar» [www.mnactet.cat/ticcih].

² J. Busquets, M. Fernández: «Paisajes industriales, difusión del patrimonio y nuevas necesidades formativas», en *Estructuras y paisajes industriales. Proyectos socioculturales y turismo industrial*, Gijón: Incuna, 2003, 125-132.

En el Reino Unido la apuesta por revalorizar Ironbridge, cuna de la revolución industrial, ha servido de paradigma para la valorización y recuperación del patrimonio industrial europeo. La declaración, impulsada por la UNESCO, de conjuntos patrimoniales industriales como patrimonio de la humanidad, también ha potenciado la difusión y divulgación turística de esta tipología patrimonial. Ironbridge Gorge, New Lanark, Crespi d'Adda, Sewell, Alte Völklinger Hütte... son algunos de los lugares emblemáticos del patrimonio industrial que atraen, cada vez más, el turismo cultural.³

New Lanark puede mostrarse como un ejemplo de turismo industrial. El conjunto industrial escocés fue fundado, en 1785, como un asentamiento dedicado a la fabricación de tejidos de algodón. Entre 1800 y 1825 se convirtió en un modelo de comunidad industrial que albergaba unas 2500 personas. La crisis industrial de la segunda mitad del siglo xx convirtió New Lanark en un suburbio industrial amenazado por el abandono y la especulación. En 1973 el Gobierno británico y diferentes entidades y organismos de conservación declararon el conjunto área de conservación prioritaria y todos los edificios fueron catalogados con el grado A, la categoría de protección más elevada en el Reino Unido. En el año 1974 se creó el New Lanark Conservation Trust, organismo independiente de gestión del conjunto, con el proyecto de restaurar el núcleo industrial y convertirlo en una comunidad viva, un espacio para el trabajo y la dinamización cultural.

El desarrollo del turismo industrial ha sido determinante para la regeneración económica de New Lanark y su entorno; su ámbito físico atrae anualmente unos 400 000 visitantes y emplea a más de 500 trabajadores de manera directa. El conjunto muestra un impresionante paisaje natural formado por el valle fluvial junto al ambiente, típicamente industrial, formado por el núcleo central fundado a finales del siglo xviii. En él se pueden visitar numerosos espacios del viejo conjunto industrial. Los talleres restaurados alojan oficinas, almacenes y tiendas, además de contar con albergues, hoteles y apartamentos. Fue declarado, por la UNESCO, patrimonio de la humanidad en el año 2001.

³ <<http://www.ironbridge.org.uk/>>, <<http://www.newlanark.org/espanol/>> y <<http://www.villaggiocrespi.it/>>, <<http://www.sewell.cl/>>.

Ejemplos de turismo industrial: el proyecto ERIH (European Route of Industrial Heritage)

El proyecto ERIH se inició en el año 2002 con el objetivo de poner en valor el rico patrimonio industrial europeo, en un territorio que se encontraba en pleno proceso de desindustrialización. Es un proyecto transnacional impulsado por entidades académicas, organizaciones vinculadas al patrimonio industrial y empresas turísticas. Esta actuación global se ha financiado, en sus primeros cinco años, gracias a una ayuda europea dentro del programa Interreg.

Su objetivo fundamental es mostrar que el proceso de industrialización europeo no fue un fenómeno limitado a unos Estados concretos, sino que se expandió por todo el territorio europeo, produciendo cambios importantes, tanto económicos como políticos y sociales, que han dejado profundas huellas en el paisaje común del viejo continente y que permiten conocer su pasado reciente.

Hasta el presente, en este proyecto participan los siguientes Estados: Alemania, Reino Unido, Francia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo.

La principal acción para conseguir este objetivo estriba en la elaboración de un instrumento de comunicación, una web potente, como elemento de interacción con el público interesado en esta temática, desarrollando un completo programa de turismo industrial, a través de rutas locales y regionales e itinerarios que muestren la dimensión europea de la industrialización. La estructura de las rutas consiste en promover unos enclaves, los *anchor points*, que pueden ser ciudades, museos, espacios patrimoniales que tengan una buena infraestructura turística y una oferta cultural variada: visitas guiadas, exposiciones, representaciones, etcétera. A partir de estos enclaves se derivan rutas alternativas para conocer mejor la riqueza del patrimonio industrial del territorio concreto, con el objetivo de crear una industria viva que lo dinamice económicamente. Los itinerarios pueden ser temáticos, de escala europea o regional. Actualmente, en una segunda fase del proyecto, los itinerarios se están diseñando con la ayuda de las actuales aportaciones tecnológicas, aplicando a las rutas los últimos avances de la telefonía móvil.⁴

⁴ Para más información, <<http://www.erih.net/>>.

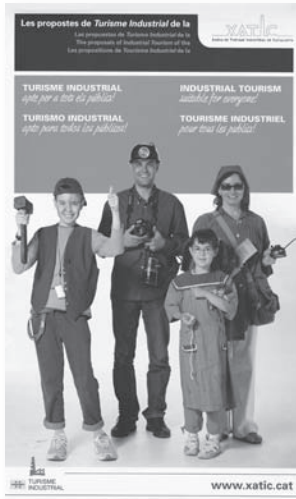


© Sesión de circo de principios del xx en el interior del MNACTEC durante las jornadas de la Fira Modernista de Terrassa
 © La XATIC desarrolla una potente campaña de oferta turística

Ejemplos de turismo industrial: Xarxa de Turisme Industrial de Catalunya

La Xarxa de Turisme Industrial de Catalunya (XATIC, Red de Turismo Industrial de Cataluña) es una asociación de veintidós municipios que tiene como objetivo la promoción del turismo industrial. La red se crea, en el año 2005, a partir de la concesión por parte del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio del Plan de Dinamización del Turismo Industrial de Cataluña. Todos los municipios que integran la red tienen en común un variado e importante legado de su patrimonio industrial. Su principal objetivo es generar una línea de actuación común, pensada como un instrumento de proyección, de atracción de visitantes y de creación de actividad económica y cultural en el entorno del turismo industrial.⁵

La ciudad industrial de Tarrasa es la que lidera esta red. Posee una importante tradición textil que tuvo su momento álgido durante la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX. La crisis de este sector afectó, fuertemente, su tejido social y económico. Pero en las últimas décadas ha sabido poner en relieve la singularidad de su patrimonio desde una óptica cultural. Así, en una



antigua fábrica modernista, se encuentra la sede del Museu Nacional de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya (MNACTEC), que coordina un sistema de museos industriales esparcidos por todo el territorio catalán, con el objetivo de mostrar la especificidad del proceso de la industrialización catalana, caracterizada por la diversidad de la producción industrial, aunque la temática textil sea la más importante. Todos los municipios que tienen museos vinculados al sistema del MNACTEC forman parte de la red catalana de turismo industrial, la XATIC.⁶

El Ayuntamiento de Tarrasa también celebra, cada año, una feria modernista ubicada en un fin de semana del mes de mayo. Se trata de una experiencia turística de primavera donde se intenta rememorar la vida de la ciudad industrial, a principios del siglo XX, con la ambientación, los espectáculos, las exposiciones y las actividades que permiten remontarse al momento más próspero de la ciudad.

Para este fin, el ayuntamiento cuenta con la colaboración de entidades culturales, asociaciones, otras instituciones y varias empresas de la ciudad, que permiten desarrollar una actividad que ha merecido la calificación de feria de interés turístico local por el gobierno de la Generalitat de Cataluña.⁷

⁵ Para más información, <<http://www.xatic.cat>> y <<http://www.geoxatic.com>>.

⁶ Para más información, <<http://www.mnactec.cat>>.

⁷ Para más información, <www.firamodernista.org/>.

Ejemplos de turismo industrial: el canal de Castilla

El canal de Castilla representa una de las obras hidráulicas más remarcables realizadas en España. Su proyecto se redacta a mediados del siglo XVIII y se concibe para facilitar el transporte de los cereales procedentes de Castilla hacia el puerto de Santander, donde tendrían su salida natural a través de este puerto del mar Cantábrico.

El diseño intelectual de la obra es fruto del periodo de la Ilustración, con una marcada influencia por los modernos sistemas de navegación que se estaban realizando, por aquellos años, en la vecina Francia.

A pesar de que su trazado no llegó a ejecutarse en su totalidad —el canal preveía enlazar las poblaciones de Reinosa (Cantabria) con El Espinar (Segovia)—, los primeros años de funcionamiento fueron un éxito y los objetivos se vieron cumplidos con la disposición de múltiples infraestructuras complementarias en sus márgenes, como fábricas de harinas, molinos y primitivas centrales hidráulicas, especialmente en las cercanías de los núcleos de población.

En el último tercio del siglo XIX la competencia del ferrocarril significa una gran competencia

📍 **Dársena de Medina de Rioseco (ramal de Campos).** Adecuación del espacio público con la representación del trazado del canal de Castilla, en el pavimento y el mural de bronce como reconocimiento al valor cultural, económico, social y humano de este proyecto. Se trata de una actuación desarrollada dentro del Plan de Excelencia para la difusión y el conocimiento de esta infraestructura



📍 Arriba: el acueducto de Abánades, situado en el término municipal de Melgar de Fernamental (Burgos), permite salvar el cauce del río Valdivia. Este elemento, ejecutado a base de sillares de piedra perfectamente tallados, con inclusión de elementos ornamentales tales como cornisas y pechinas, representa uno de los valores más emblemáticos del canal de Castilla. La técnica y el esfuerzo titánico desarrollado a lo largo de cinco años, materializan una vez más el espíritu de esta magna obra.
Abajo: detalle de la ménsula tallada en piedra, en forma de pechina, situada en la entrega superior entre dos planos del acueducto de Abánades

que conlleva la pérdida de su importancia estratégica como vía de comunicación de primer orden y, por consiguiente, su paulatina disminución en el volumen de mercancías de transporte.

En el aspecto económico y social, los trabajos que se llevaron a cabo significan un gran esfuerzo, especialmente en las labores de ejecución material. Todas las obras de ingeniería civil (dársenas, esclusas, puentes, acueductos...) y las propiamente arquitectónicas (almacenes, talleres, fábricas de harina...),

sabiamente distribuidas a lo largo de su recorrido, son un reflejo de gran pragmatismo donde se interrelacionan los avances tecnológicos junto a la destreza en las labores de cantería mostrada, especialmente, en el corte de los sillares de piedra que alternan sencillez y ornamentación puntual.

El canal discurre hoy a lo largo de 207 kilómetros, en forma de una Y invertida, uniendo las localidades de Alar del Rey, en el norte de la provincia de Palencia, y las de Valladolid y Medina de

Dársena de Medina de Rioseco (ramal de Campos) con la Fábrica de Harinas de San Antonio, una de las industrias más destacadas que se instalaron junto al canal de Castilla. En la actualidad su interior ha sido musealizado, respetando todas sus estructuras originales y ofreciendo un marco incomparable para el conocimiento y la difusión de las técnicas de producción de harina, así como un muestrario de la maquinaria establecida a lo largo de sus años de actividad

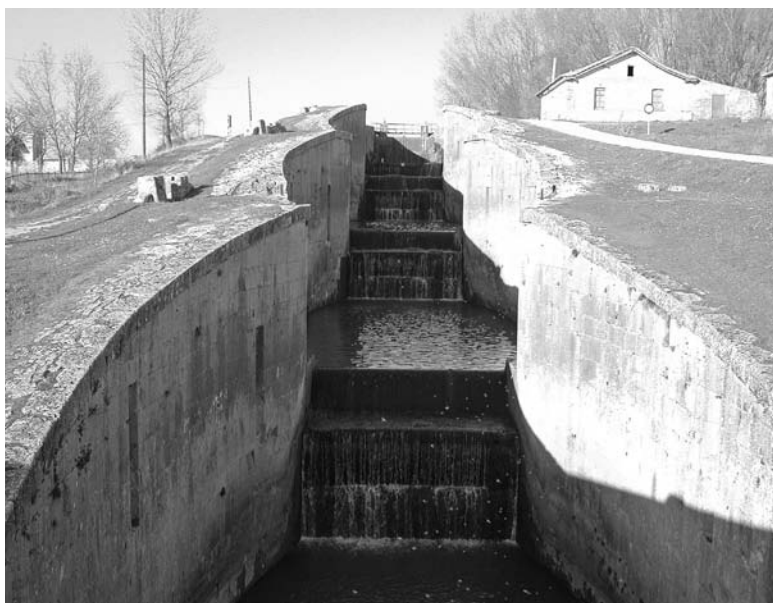


Dársena de Valladolid (ramal del sur). La imagen muestra alguna de las grúas que se utilizaban para las labores de carga y descarga, así como uno de los almacenes que se sitúan en sus márgenes. Hay que destacar, también, algunas muestras particulares de diseño que se repiten en las otras dos dársenas (Alar del Rey y Medina de Rioseco), como son las barandillas de hierro con motivos decorativos tradicionales, asociados a los mismos criterios que se utilizaban en los elementos homónimos (barandillas y rejas) ubicados en las construcciones arquitectónicas más nobles del periodo de la Ilustración





Dársena de Alar del Rey (Palencia). Visión de la fachada seriada que conforman los antiguos almacenes



La esclusa cuádruple de Frómista (Palencia) representa una de las obras de ingeniería más destacadas del canal de Castilla. Su posición, compartiendo el Camino de Santiago y en la misma localidad donde se ubica la iglesia románica de San Martín (siglo XI), y su bella estructura formada por sillares perfectamente tallados y encajados, junto a un atractivo paraje que favorece una visión panorámica en ambos sentidos, refuerzan el valor de esta esclusa y del propio canal

Rioseco, situadas en los extremos de los ramales conocidos como «del Sur» y «de Campos» respectivamente. En estas tres poblaciones se establecen las correspondientes dársenas, zonas estratégicas de actividad industrial con sus puntos de amarre, almacenes, talleres, etcétera.

Después de muchos años de olvido, diversas administraciones públicas (Unión Europea; Gobierno de España; Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Ministerio de Cultura —Ins-

tituto del Patrimonio de España— y Ministerio de Medio Ambiente —Confederación Hidrográfica del Duero—; Junta de Castilla y León; diputaciones provinciales de Burgos, Palencia y Valladolid; ayuntamientos) y entidades privadas ponen en marcha un plan para dinamizar el conocimiento global del canal de Castilla. Con esta finalidad, sin perder sus actuales actividades principales, como proporcionar el abastecimiento de agua a núcleos urbanos y suministrar los caudales de regadíos a

los campos, ambos aspectos gestionados por la Confederación Hidrográfica del Duero, se ha querido recuperar su valor como paisaje cultural singular y espacio de ocio para visitantes autóctonos y de otras procedencias más lejanas, aprovechando los tramos en común con el Camino de Santiago (declarado itinerario cultural europeo).

A partir de estas premisas, se ha constituido un Plan de Excelencia Turística con el fin de favorecer su conocimiento y difusión asociado a un completo plan de inversiones para su identificación, señalización, recuperación y rehabilitación de instalaciones deterioradas, generación de estructuras complementarias para el turismo rural, el ecoturismo y el ocio adecuando sus «caminos de sirga» como vías cicloturísticas y aprovechando los diversos ecosistemas de ribera que se sitúan en sus orillas.

Los márgenes del canal de Castilla no solo son remarcables por sus infraestructuras técnicas, sino

que poseen una serie de humedales de alto interés ecológico, que representan una biodiversidad cultural y natural en el paisaje, bastante homogéneo, de los territorios por donde circula. Esta multiplicidad de valores debe ser un estímulo para motivar su conocimiento. Hoy por hoy, el propio concepto del turismo cultural y natural no se entiende si no lleva asociados diferentes componentes que atraigan al visitante mostrando aspectos exclusivos y sensaciones diversas. Este es, en definitiva, el propósito de todos los agentes que están implicados en este interesante proyecto, lamentablemente bastante desconocido todavía.

A continuación, dos de los elementos de señalización situados a lo largo del canal de Castilla y que forman parte divulgativa esencial del Plan de Excelencia para la dinamización turística, lúdica y pedagógica de toda la infraestructura en la que han colaborado diferentes administraciones públicas y entidades privadas.



- ① Panel de difusión histórica
- ② Tótem de identificación y señalización general